



Christopher Black*

Las conversaciones de Normandía Cuatro, celebradas en París, el 11 de diciembre, entre Rusia, Alemania, Francia y el régimen de Kiev de Ucrania no produjeron mucho, excepto más de lo mismo: compromisos vagos para buscar la paz, acuerdos sobre el intercambio de prisioneros y suministros de gas, pero poco más.

Rusia sigue comprometida con los Acuerdos de Minsk de 2015 y el camino hacia una resolución pacífica del conflicto establecido en esos acuerdos, pero enfrenta un débil apoyo de Alemania y Francia; que como partes de la OTAN tienen un profundo interés en mantener el conflicto en ebullición, hostigar a Rusia y dar a la OTAN el pretexto para mover tropas allí. Existe un apoyo aún más débil del nuevo líder de Kiev, Zelensky, cuyo compromiso con la paz es dudoso en primer lugar y que, en segundo lugar, enfrenta dificultades frente a una fuerte oposición en Kiev y de los Estados Unidos cuyos funcionarios se reunieron con él el día antes; sin duda advirtiéndole que no acepte nada sustancial que a Estados Unidos no le guste.

En lugar de explicar en la reunión por qué Kiev no ha cumplido sus compromisos en virtud de los Acuerdos de Minsk, insistió en que nada podría resolverse hasta que se haya logrado la seguridad en el Donbass. Pero, dado que es el régimen de Kiev el que ha asediado a las repúblicas de Donbass desde 2014, bombardeó sus ciudades y pueblos y asesinó a sus líderes, sus palabras suenan muy huecas. El antiguo cómico afirmó que traería un nuevo enfoque a Ucrania si fuera elegido, pero todo lo que ha traído es más de la misma duplicidad y malas intenciones que su predecesor, Poroshenko.

El presidente Putin, en respuesta, advirtió sobre los peligros para el pueblo de las repúblicas de Donbass que existen por parte de los fascistas en el gobierno de Kiev y en las milicias armadas que son toleradas por él, y que existen fuera de la estructura regular del ejército.

Putin advirtió que si Kiev tomara el control de la región de Donbass, las masacres de la población por parte de las fuerzas de Kiev y la OTAN serían un escenario potencial que Rusia no podría permitir que suceda. Utilizó una desafortunada referencia a los reclamos de propaganda de la OTAN de una masacre en Srebrenica para enfatizar su declaración, aparentemente inconsciente de que la OTAN nunca ha presentado evidencia creíble de una masacre por las fuerzas de la República de Srpska en los medios de comunicación o en el Tribunal de La Haya, sin saber que los marines holandeses, que habían estado allí, me dijeron que eso nunca sucedió, y sin saber el video de la reunión entre el general Mladic y los oficiales de la OTAN en el hotel Fontana para resolver el enfrentamiento en Srebrenica que no prueba que tal masacre tuviera lugar.

Pero Putin tenía razón al advertir al mundo del potencial real de que se cometieran masacres contra la gente del Donbass. De hecho, hemos visto la masacre que tuvo lugar en los eventos de Maidan en 2014 cuando los francotiradores, conectados por la OTAN, asesinaron a personas para culpar a las fuerzas del gobierno, como parte de un golpe respaldado por la OTAN, y la posterior masacre de personas que se resistieron al golpe por elementos de derecha en Odessa. El régimen de Kiev es muy capaz de cometer tales atrocidades y la OTAN encubrirlas.

La evidencia de esto surgió potencialmente en noviembre cuando la Carta de Danilov, no mencionada en los medios occidentales, se filtró a las redes sociales ucranianas. El 12 de noviembre, un canal de Telegram llamado "Joker DNR" envió un documento PDF que contenía una fotocopia de una carta supuestamente escrita por el Secretario del Consejo de Seguridad Nacional de Ucrania, Aleksey Danilov, proponiendo un plan para deportar a los habitantes de Donbass una vez que Ucrania haya recuperado el control de la frontera con la federación rusa.

La carta dice:

"Después de la transferencia del control fronterizo del Estado a las Fuerzas Armadas de Ucrania y al Servicio Nacional de Fronteras, es necesario comenzar de inmediato el proceso de reintegración y nueva ucranización de la población de los territorios ocupados de las regiones de Donetsk y Lugansk y su reconciliación con los otros ciudadanos de Ucrania.

Dado que la población de los territorios ocupados de las regiones de Donetsk y Lugansk ha

sido influenciada por la propaganda rusa y privada de acceso a los medios ucranianos en los últimos años, la posición política de la abrumadora mayoría de los residentes de los territorios ocupados no es pro-ucraniana .

A este respecto, es necesario dar a los residentes de los territorios ocupados la posibilidad de abandonar el territorio de Ucrania y viajar a la Federación de Rusia para establecer su residencia permanente allí dentro de un mes.

Deben tomarse las siguientes medidas con respecto a los residentes de los territorios ocupados, que no querrán aprovechar la oportunidad de abandonar Ucrania después de este período, en particular para determinar su grado de complicidad en las actividades de grupos armados ilegales y administraciones de ocupación.

También es necesario establecer una lista de personas que trabajaron en empresas registradas en la administración de ocupación y que pagaron "impuestos" al presupuesto de la administración de ocupación y aquellos que estaban bajo el control de las autoridades de ocupación, empresas industriales, organizaciones públicas y otras instituciones

Dependiendo del grado de complicidad, aplíquese medidas penales, administrativas o educativas. Para rehabilitar a los habitantes de los territorios ocupados, reasentarlos en las regiones centrales u occidentales de Ucrania.

Al mismo tiempo, las personas desplazadas temporalmente que, en 2014-2015, abandonaron los territorios ocupados y se establecieron en las regiones de Ucrania, sin desear someterse a las autoridades de ocupación, deberían recibir todas las condiciones necesarias para regresar a los lugares de su antigua residencia

Son estas personas, patriotas de Ucrania, quienes pueden y continuarán restaurando el Donbass. Deben recibir todo el apoyo material y moral necesario".

Por lo tanto, esos varios millones de personas que no están dispuestas a abandonar sus hogares dentro de un mes serían trasladados por la fuerza al oeste o forzados a ir a Rusia y los

que se mudaron por la fuerza al oeste enfrentarían cargos penales.

La deportación forzada o la transferencia de una población civil constituye un crimen de lesa humanidad según el derecho internacional y según el Artículo 7 del Estatuto de Roma dará lugar a responsabilidad penal. Pero la Corte Penal Internacional no ha agregado la Carta Danilov a su lista de preocupaciones.

Durante algunas semanas no hubo respuesta del régimen de Kiev a la filtración hasta que finalmente Danilov publicó una declaración en el sitio web del gobierno alegando que era falsa. Sin embargo, tiene todas las marcas de autenticidad y, lo que lo hace más probable que sea auténtico que falso es la afirmación hecha por un sitio web conectado en EE. UU., Stopfake, junto con la afirmación de Danilov, de que era propaganda rusa. Pero la plausibilidad de que ese sea el caso desaparece cuando se sabe quiénes son Stopfake.

El jefe de redacción de Stopfake es Yevhen Fedchenko, director de la Escuela de Periodismo Mohyla pro-estadounidense en Kiev, que sirvió en 2014 como sede de los fascistas que fomentaron el golpe.

Sus intereses incluyen propaganda, armamento de información y cobertura de la política internacional en los medios. De manera reveladora, ha contribuido a RFE / RL, BBC, NPR, Public Radio International, Radio Canada International, CBC, Mashable y SKY News. En 2006-7 fue codirector del Programa de Enlace de la Academia de la Universidad de Ohio / Kyiv-Mohyla, apoyado y financiado por el Departamento de Estado de los EE. UU., Y en 2010-2011, Yevhen Fedchenko fue profesor visitante Fulbright en la Universidad del Sur de California, Annenberg campus en Los Angeles.

Stopfake afirma que su objetivo principal es verificar hechos, verificar información y refutar informes incorrectos y propaganda percibida sobre eventos en Crimea cubiertos en los medios.

"La razón por la que estamos haciendo esto es muy simple: la agresión contra Ucrania se está desarrollando, y no es solo una agresión militar sino una guerra de información muy poderosa". Y Ucrania la estaba perdiendo", dijo Yevhen Fedchenko, director de la Escuela de Periodismo Mohyla en Kiev al sitio web Mashable. Es de destacar que Fedchenko también figura como orador en el Instituto Aspen de Kiev y que a su vez nos lleva a su sede en Washington.

El Instituto Aspen afirma ser un foro para la discusión de ideas, pero de hecho es parte de la red de organizaciones de desinformación establecida por los Estados Unidos a lo largo de los años. Cuando revisamos su Junta de Síndicos, encontramos a personas como Chrystia Freeland, ex ministra de Asuntos Exteriores de Canadá y ahora viceprimera ministra, cuyas conexiones con los nazis del régimen de Kiev son bien conocidas, los criminales de guerra Madeleine Albright, Javier Solana y Condoleezza Rice, y la aliada de los Estados Unidos, la Reina Noor de Jordania.

El actual presidente es James S. Crown, presidente y director ejecutivo de Henry Crown and Company, una compañía privada que invierte en valores públicos y privados, bienes raíces y compañías operativas. Se desempeña como director principal de General Dynamics Corporation y es director de JPMorgan Chase. Crown es un ex miembro de la Junta Asesora de Inteligencia del Presidente de los Estados Unidos, designado por el Presidente Barack Obama.

El Instituto Aspen presenta entrevistas en su sitio web de Jens Stoltenberg, el Secretario General de la OTAN que habla de Rusia como una amenaza, y funcionarios del gobierno de Estados Unidos como Susan Rice y otros. Claramente, su enfoque principal es crear propaganda contra Rusia y China y el apoyo de Stopfake es parte de ese objetivo. La gente puede sacar sus propias conclusiones, pero para mí está claro que Stopfake actuó en concierto con Danilov y el régimen de Kiev para tratar de enterrar la carta y sus planes considerados para el Donbass si recuperan el control de la región.

Sin embargo, a pesar de esta carta y su reconocimiento de los riesgos, Putin, siempre optimista, declaró: "Hay diferentes interpretaciones de los Acuerdos de Minsk, pero no hay alternativa a este paquete de medidas.

"Cualquier acuerdo es flexible hasta cierto punto, y algunas cosas escritas en textos pueden ser interpretadas de manera diferente por las partes". Sin embargo, estoy de acuerdo en que no hay alternativa a los Acuerdos de Minsk, y se debe hacer todo lo posible para implementarlos en su totalidad. "

Dijo que sentía que había un "deshielo" en las relaciones entre Kiev y Rusia, como se muestra en algunos recientes traslados de prisioneros, y tenemos que esperar que tenga razón y que la

situación se desarrolle en una dirección positiva, pero, como él mismo advirtió, allí No puede haber una solución definitiva fuera de los Acuerdos de Minsk y eso incluye tener en cuenta la seguridad de la gente del Donbass, su futuro y su estrecha relación con Rusia.

El único camino a seguir es resolver el conflicto a nivel político sobre la base del reconocimiento del derecho al autogobierno y la autonomía de las repúblicas de Donbass, la creación de un estado federal para asegurar la estabilidad étnica y el compromiso de Ucrania de que será un estado neutral y no formará parte de ningún plan para "contener" a Rusia, un plan que solo puede conducir a la guerra mundial. Pero los títeres de la OTAN a cargo de Ucrania no actúan en interés de Ucrania, sino en interés de la OTAN y, hasta que eso cambie, la paz para el Donbass sigue siendo una esperanza distante.

** abogado penalista internacional con sede en Toronto. Es conocido por varios casos de crímenes de guerra*